

La Verdadera psicología.

Por regla general, el hombre no le concede a nadie mayor grado de saber y de valor.

El anhelo de ascender, de superar es innato. La educación puede modificar pero no destruye por completo la variedad humana, pero no la destruye por completo.

Por esta causa siempre estamos inconformes los humanos. Cada cual cree que no hay justicia en la ascension

del proximo<sup>2</sup>, en la glo-  
ria ajena; y solamente  
se anilana el hombre  
ante la fuerza y el  
éxito.

"Bien podrán los en-  
santados, decía Don  
Lujote, ~~en la espaa-~~  
~~table creatura de~~  
~~los leones~~, quitarme  
la ventura, pero el  
esfuerzo y el ánimo  
imposible."

3

Fal es la humanidad  
al pequeño le disgusta  
oír hablar de pequeños; al  
orgullo de honra, la des-  
confianza; al misero,  
su miseria; al ignoran-  
te que le pretenden se-  
no conocer la o por lo  
redonde; al poderoso,  
la rebeldia; al politico  
la negación de sus mis-  
lidades eminentes de  
estadista; al gobernante  
la critica y censura de

su actuación administrativa.

En el reino de las artes, cada artista se ríe del jirgenio de su compo-  
nente; en el de las letras,  
pocos son los que se lo  
grían mutuamente; y quien  
niega que la prensa no es  
el cuarto poder del Esta-  
do, a singulares penas  
se halla condenado.

Llevado por este con-  
vincimiento gozamos que  
nuestras declaraciones no merez-  
can el aplauso de mis estima-  
dos oyentes, queridísimos amigos.